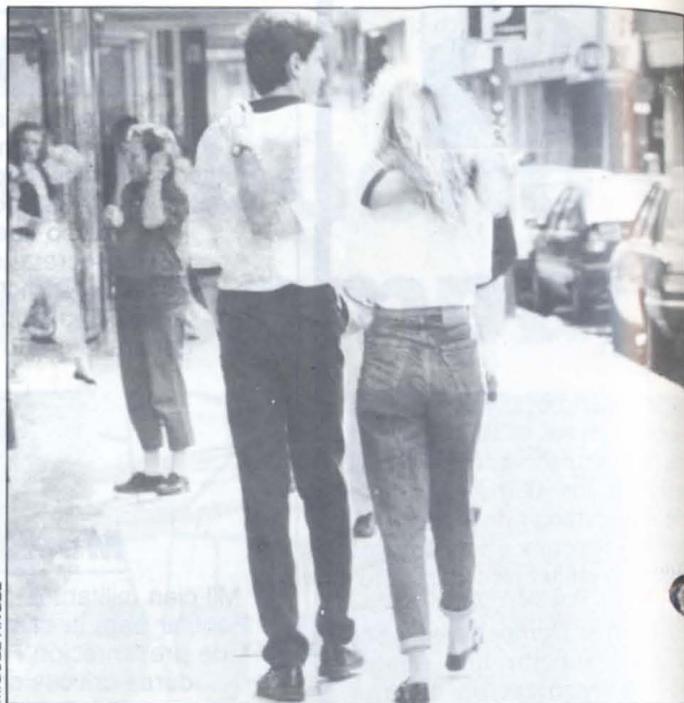


El precio de los pisos alquilados sube y sube sin intención de parar



MIGUEL ANGEL

Las parejas jóvenes son las que más difícil lo tienen.

Se trata de una necesidad ancestral, algo inherente a la persona y que pertenece a sus propios orígenes. Porque ya el hombre primitivo buscaba cuevas para protegerse de otros animales y resguardarse de las inclemencias del tiempo.

Hoy, salvando las distancias, la vivienda sigue siendo una necesidad imperiosa y un derecho insustituible para conseguir una digna calidad de vida. A pesar de ello, desde hace ya algunos años contemplamos y sufrimos unos precios de la vivienda desbordantes e insoportables para el bol-

sillo del ciudadano medio, ante la impasibilidad y la impotencia de nuestros políticos, incapaces de poner en funcionamiento una política urbana y de suelo que sea capaz de frenar los abusivos precios de los pisos. Y como siempre, los más desprotegidos son los malparados, los que sufren las circunstancias adversas de la situación, mientras que ellos, los que deberían tomar medidas viven tranquilamente en sus buenos pisos aislados o en sus chalets residenciales a donde se trasladan los fines de semana o los días de fiesta.

También este problema ha llegado a Ciudad Real, en donde la creación de suelo urbano es una cuestión urgente en el Ayuntamiento de la capital. Fijémosnos simplemente en los alquileres de pisos y sigamos los pasos de una pareja, **Paco y María del Carmen**, que como muchos otros jóvenes necesitan un piso para empezar su vida en común. Como hace poco tiempo que trabajan no disponen de un fuerte poder adquisitivo, o al menos tan fuerte como para adquirir un piso normal en una zona aceptable. Así pues, se ven obligados a optar por el alquiler de una vivienda, ya que sus padres tampoco pueden ayudarle económicamente. En verdad, **Paco y María del Carmen** no lo tienen nada fácil; y no se trata de un caso aislado e irreal, sino de una situación que puede darse perfectamente y que ha sido elegida al azar. **Paco** describe así el tema:

—«A nosotros, el mayor problema que se nos plantea ahora mismo es el piso. Tal y como están los precios nos resulta prácticamente imposible comprar uno y por eso no tenemos más remedio que recurrir al alquiler, aunque no es nada fácil encontrar algo asequible, los precios están por las nubes».

Alquilar un piso requiere su tiempo, en ocasiones un largo proceso de idas y venidas hasta encontrar lo deseado y llegar a un acuerdo con el propietario. En principio hay dos opciones, acceder al piso directamente

Es difícil encontrar vivienda por menos de 50.000 pesetas

de acuerdo con el dueño o a través de una inmobiliaria. En Ciudad Real existen siete agentes inmobiliarios. Si recurre a cualquiera de ellos le resultará más cómoda la gestión. Ellos se encargarán de ofertarles los pisos disponibles y proporcionarles un contrato en toda regla, a cambio, lo estipulado es pagarles el 12 por 100 del precio del alquiler de un año. En otras ocasiones el sistema es diferente y consiste en el abono de una mensualidad del piso que se decida alquilar. En cualquier caso el pago siempre será por anticipado junto a la renta



MIGUEL ANGEL

Los pisos, no mayores de cien metros cuadrados, suelen ser pequeños para los matrimonios con varios hijos.